



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 15 de Noviembre de 1886.

NUM. 621.

LOS PASES DE MULETA.

En la suprema suerte del toreo, que es sin duda alguna la más lucida, á la vez que la más difícil y peligrosa de cuantas se practican con las reses bravas, porque el diestro debe ejecutarla parando y parando mucho, hay que considerar dos partes esenciales, complemento la una de la otra.

Estas son: la de pasar de muleta y la de estoquear.

La primera es la que debe ejecutar el diestro con el engaño, pasándolo por la cara del toro para componerle la cabeza, quitarle los resabios que haya adquirido durante los otros tercios de lidia ó igualarle para entrar luego á estoquear.

De aquí se desprende en buena lógica, que será mejor espada aquel que más perfectamente practique ambas y que le resulte más lucida la de estoquear.

Y pues si de la buena ejecucion de la primera parte, depende el mayor lucimiento de la segunda, claro y evidente es, que hoy no se pasa de muleta á los toros como debe hacerse, puesto que continuamente estamos viendo que con el engaño acaban la mayoría de los matadores de hoy por descomponer la cabeza de las reses, y empeorar las condiciones en que llegan á la muerte, resultado muchas veces de la mala lidia que se les ha dado anteriormente.

El espada, dice Montes, «se situará para pasar de muleta en la rectitud del toro, teniendo el engaño en la mano izquierda y hacia el terreno

de afuera, guardando la distancia que las facultades del toro le permitan, y que una vez así, dejará llegar al toro á jurisdicción para que tome el engaño, en cuyo momento cargará la suerte y le dará luego remate por alto ó bajo, marcando la salida precisa, para repetir de nuevo la suerte.»

Dice luego el referido Montes, que el pase de pecho es el que ejecuta el diestro del modo siguiente: «Puesto el toro en suerte y teniendo el brazo de la muleta hacia el terreno de adentro, se le hace indispensable pasarlo sin hacer un cambio, perfilarse hacia el de afuera, y adelantar hacia éste mismo terreno el brazo de la muleta, con lo cual queda ésta delante y un poco afuera del cuerpo, y en la rectitud del toro en cuya disposición se le cita, se deja venir por su terreno sin mover los pies, y despues que haya llegado á jurisdicción y tomado el engaño, se le dará un quiebro y se le cargará bien la suerte para que pase bastante humillado por el terreno del diestro; quien cuando el toro tenga bien engendrada la cabezada y vaya fuera del centro, rematará con algunos pasos de espalda, de modo que al sacar la muleta estará enteramente fuera del sitio del hachazo.»

Habla luego del pase con la mano derecha, como de pasada, y le califica de poco airoso y de recurso, para emplearlo con los toros que se acuestan en las tablas, para enderezarlos y prepararlo al volapié.

Y termina explicando cómo debe colocar el diestro la muleta en el pase natural ó regular

ante la cara de los toros, según las condiciones que tengan, para componerlos y conseguir igualarlos, sin hablar de otra clase de pases.

Leida la parte de la tauromaquia del célebre matador, y considerando luego cómo se pasa hoy de muleta á los toros, lo confesamos con mucho sentimiento, la suerte de muleta ha pasado á ser una de tantas suertes del toreo que se pierden.

Hoy los diestros no se perfilan ante la cara de los toros y en su rectitud, sino que se sitúan fuera de ella. Se encorvan, adelando el pié izquierdo en vez del derecho, y extienden el brazo de la muleta para estar siempre á la mayor distancia del toro.

Añádase á esto que con la muleta no se hace hoy otra cosa más que abanicar la cara de los toros, ó cuando más, pasarla de piton á piton, y siempre del mismo modo, ya sean los toros nobles, revoltosos, de sentido, quedados, cobardes ó recelosos, ya traigan la cabeza en continuo movimiento, ya la lleven por el suelo, ya se acuesten de un lado, ya de otro, y se tendrá una idea de á lo que ha quedado reducido el pasar de muleta.

Por este hemos de insistir un día y otro, y censurar á todos los que se dedican á estoquear reses bravas, el desconocimiento del arte que profesan, para ver si conseguimos que reconociendo la razón que guía á nuestros escritos, toreen ménos, pero con más lucimiento, y vuelva á ser lo que un día fué el arte de torear.

TOROS EN MURCIA.

Corrida verificada en la tarde del 6 de Setiembre de 1886.

Presidencia del primer alcalde D. Rufino Marin Baldo.

De tiempo inmemorial, si es que por inmemorial se debe tener en tauromaquia hoy lo que hace una docena de años pasó, viene gozando esta plaza de una tan justa como merecida reputación, por lo mucho que las empresas se han estimulado en presentar espectáculos dignos de la afición; pero ninguna había llegado á la que podemos y debemos llamar *Martinez*, ó sea *La Nueva Taurina*.

Esta despues de las dos brillantísimas que efectuó en Junio y de las cuales guardan gratos recuerdos todos los que las presenciaron, dispuso otras tres, para solemnizar las ferias, que eran de primer cartel, y de las que atraen, como lo consignieron, infinidad de forasteros á la población. En una palabra, venian como jefes de cuadrilla los dos maestros Lagartijo y Frascuelo, y las reses que se habian de lidiar pertenecian á las renombradas ganaderías andaluzas de Miura, Saltillo é Ibarra. ¿Cómo no había de tener llenos, y de tenerse buenas entradas?

Con estos preliminares, que son deber de aficionados el consignar, debo decir, que la animación que desde la víspera se notó en la perla del Segura fué grandísima, uniéndose á ella la natural que se promovió con el acto nuevo y notable de verificarse en aquellos dias [el de festejar á un preclaro hijo de aquel país y que hoy goza justa fama en España y América; se trata de D. Manuel Fernandez Caballero, notable maestro compositor y perla de la armonía musical, como le llaman los profesores. ¡Gloria á él y á los murcianos que honrándole al dar su nombre á una de sus plazas públicas, se honraron á sí mismos!

Sin perjuicio de esto y yendo á describir lo que motiva esta reseña, diré que el mismo dia de la corrida salió á recibir á la estación á los diestros Lagartijo y Frascuelo, un lujoso tren tirado por cuatro magníficos caballos, los que iban guiados por el simpático señor marqués de Peñacerrada, acompañándole para recibir á los diestros el Sr. D. José Sandoval y Braco, y el presidente y tesorero de la sociedad empresaria, señores D. Francisco Martinez y D. Miguel Cano.

Llegadas las cuadrillas á la fonda, y descansados los pertenecientes á las mismas, procedieron á vestirse el traje de faena y á encaminarse á la plaza.

Allí todos, público y toreros, y en su puesto el presidente, llegó la hora marcada en los carteles para dar comienzo á la fiesta.

Hecha la señal, verificado el paseo de cuadrillas y el oportuno cambio de capotes de lujo, por los de faena, y puestos los ginetes en su sitio, se dió suelta al primero de los de Miura; era colorado, ojo de perdiz, bien puesto de cuerna, bravo, de cabeza y atendida por *Caramelo*.

Salió derecho á los piqueros y tomó de Vizcaya las varas primera y tercera, dándole una caída, en la que estuvo oportuno al quite Salvador, oyendo palmas. Chuchi mojó tres veces, perdiendo en la última el penco y dando un batcazo; al quite Rafael que escuchó palmas. Ortega puso la quinta y sétima vara, dando dos caídas. Feijó pinchó una vez y Cirilo otra, con caída; á los quites los matadores, que fueron obsequiados con palmas y música.

Y llegó el turno de parear, lo cual verificaron Juan Molina y Torerito con dos pares al cuarteo el primero y otro en igual forma el segundo. El toro se conservó bien en este tercio.

Lagartijo, que vestía verde y plata, se dirigió á la presidencia, y despues del brindis, dió tres naturales, dos con la derecha, uno por alto y uno cambiado, para una estocada á volapié en las tablas, algo contraria y echándose fuera.

Cuatro con la derecha, seis por alto y uno cambiado, para un pinchazo á volapié tirándose desde lejos.

Tres más con la derecha, y uno por alto, para media estocada á volapié, echándose fuera.

Uno con la derecha y una perpendicular y delantera.

El toro se acostó, y al meterle Pepin el estoque, se levantó.

Dos intentos de descabello, y se acostó el bicho para no levantarse más.

El segundo se llamaba *Primavero*, y era cárdeno oscuro, con buen armamento, bravo, y se creció al castigo.

Salió con piés y Vizcaya le mojó el pelo dos veces, dando dos caídas, perdiendo el penco y sufriendo un puntazo en el pié derecho que le imposibilitó continuar la lidia. Chuchi puso cuatro varas, dando una caída y quedando desmontado. Feijó puso dos varas, dando en una, una caída al descubierto, perdiendo el arre. Y Cirilo mojó dos veces, quedándose de á pié. A los quites los espadas, dando en uno cuatro verónicas Frascuelo, y tocando ambos matadores al testúz de la rés; los dos fueron muy aplaudidos oyendo música.

Regaterin puso dos pares al cuarteo, uno bueno, y Ostion otro en la misma forma. El toro bien.

Frascuelo, de corinto y oro ataviado, se dirigió á la presidencia, y terminado el brindis de ordenanza, muy en corto y ceñido, dió cuatro con la derecha, diez por alto y tres cambiados, para una estocada á volapié, no sin que antes de liar tras el pase diez, se le arrancara el toro.

Dos naturales, dos con la derecha y cuatro por alto, siendo en uno desarmado; una buena á volapié, algo contraria, por atracarse de toro.

Cuatro con la derecha y un amago, por defenderse la rés en las tablas.

Ignaló despues el bicho, y tirándose en corto y por derecho en las tablas, le dió una hasta la mano que hizo mordiera el polvo.

Por *Troyano* atendía el tercero, y era negro, meano, corto, caído y delantero de cuerna.

Salió con piés, pinchándole Ortega dos veces.

Terminado esto, el público se alborota al ver que el bicho tenía un bulto, y pide que sea retirado al corral; el presidente accede, y se abren las puertas de chiqueros y barreras, mas el toro no quiere abandonar el ruedo, y trascurrido largo rato, y entre la gritería consiguiente de varios espectadores de buen pulmon, ordena el presidente que continúe la lidia.

Chuchi pincha dos veces, da una caída y le hace el quite Lagartijo. Cirilo moja una vez, da una caída y pierde el potro.

Se cambia la suerte, y Guerrita pone dos pares cuarteando, y Juan medio par á la media vuelta.

Lagartijo, con cinco con la derecha y uno por alto, da una estocada á paso de banderillas.

Uno con la derecha y una á volapié en las tablas, saliendo achuchado y perdiendo el trapo.

Dos con la derecha y uno por alto, y una delantera y contraria.

Uno con la derecha, uno por alto y un pinchazo bajo. Un bárbaro le tiró un *aljezon*.

Mientras tanto el toro se acostó, y le levantó el puntillero tres veces.

Y terminó la faena con un golletazo.

Gorrete era el cuarto, de pelo negro, meano y bien puesto de cuerna.

Salió con muchos piés, dirigiéndose á los peones que estaban sentados en la barrera, bajo de la presidencia, los cuales cayeron al callejon de cabeza, y tras ellos el toro, el cual no hizo una avería por caer y engancharse de un asta en el estribo.

Feijó puso dos varas y dió dos caídas, estando al quite los espadas. Cirilo pinchó cinco veces. Ortega metió dos veces el palo. Y el Chuchi colocó dos puyazos, quedando de infantería.

Pulguita puso medio par al cuarteo y un par á la media vuelta, y Regaterin un par al sesgo superior.

Frascuelo da tres con la derecha, uno por alto y un pinchazo sin soltar.

Seis más con la derecha y una á volapié en las tablas, que hizo rodar á la fiera.

Y vamos al quinto de la corrida, que gozaba de renombre, pues era el que había tenido en las vacas de su ganadería como semental, Lagartijo.

Se llamaba este bonito toro *Perdigon*, y era sardo, ojalado y de cuerna bien puesta.

Salió con piés, é intentó saltar por bajo el palco núm. 1.

Nueve veces le echó el palo Feijó, dando dos caídas superiores. Cirilo le rasgó una vez la piel, y se quedó de infantería. Ortega puso dos varas con sus correspondientes caídas. Y Chuchi mojó otra vez, dejando su fotografía en la arena.

El toro bravo, aunque no certero, y de poco poder.

El Torerito colocó medio par cuarteando, y tras de tres salidas falsas, medio par tirado; Guerrita un par al cuarteo. El toro por el mucho castigo había aprendido y cortaba el terreno.

Lagartijo, con tres con la derecha y tres altos, dió fin con una estocada á paso de banderillas y baja.

Se llamaba el último *Neblino*, y era cárdeno, meano y engatillado.

Salió aplomado, siendo tardo y casi hecho un buey.

Feijó le pinchó dos veces y dió dos caídas; en la primera le hizo el quite Salvador, dando cuatro verónicas, y en la segunda Rafael, que le tocó el testúz al cornúpeto; ambos oyeron palmas y música. Cirilo mojó dos veces, dió una caída y perdió el penco; al quite Salvador.

Ostion puso un par al cuarteo y Pulguita par y medio.

Salvador, da dos con la derecha y cinco por alto, para una estocada á volapié.

Seis más con la derecha y una sin soltar. Y se acostó el buey.

APRECIACION.

Los toros de D. Antonio Miura corridos esta tarde, han dejado satisfechos, por regla general, á los buenos aficionados. El primero y segundo, han sido superiores; el cuarto, bueno, y el quinto de buena raza y bravo. El tercero, que pidió el público fuese llevado al corral, por el bulto que le veía, no era de deshecho como algunos *inteligentes* decían, sino que en aquel sitio tenía una cornada y le había sobrevenido inflamación; pero no obstante, si no se le hubiera dejado solo largo rato y reconocer el sitio, hubiera dado más juego. El último fué malo. Por lo demás, el ganado, como más arriba digo, cumplió y estaba bien criado. Ya me abonaría yo á ver toros como estos, á pesar de las censuras de los *inteligentes* de este público que es el que más quiero, por lo que me toca.

Lagartijo merece esta tarde muchas censuras; en su primer toro, estuvo pesado en la muerte y muy desconfiado pasando; en el quinto, fué injustificado el quitárselo de delante de la manera que lo hizo; en su tercero, no tenía más que confiarse, dejándolo llegar un poco, para desengañarlo con el trapo.

Los toros primero y quinto que le tocaron, no se traían nada y bien merecían que los pasara de cerca, tirándose á herir en corto y por derecho; lo demás son antiguas preocupaciones que se conservan á nombres de ganaderías, y esto dice poco en favor de quien lleva justamente el nombre de maestro.

En los quites, muy superior y oportuno, oyendo merecidas palmas toda la tarde.

Frascuelo, con la misma voluntad que siempre, pasando en corto y ceñido, y tirándose á herir por derecho y desde cerca; para él no hay dificultades. En la brega trabajador, y compartiendo con su compañero los aplausos y música conque debidamente se les obsequió toda la tarde. Su estocada última del segundo toro, fué la mejor.

Los picadores, por regla general, cumplieron, poniendo muy buenas varas el Chuchi; pero so-

EL TOREO.

bresalió Feijoó que puso nueve varas al quinto toro, por lo que fué muy aplaudido.

De los banderilleros, el Regaterín en un par muy bueno al cuarteo al segundo toro y en el par al sesgo, muy superior y de compromiso, al cuarto.

La presidencia muy pesada en el primer tercio de la lidia, y en el incidente del tercero muy mal; el señor alcalde pudo haber promovido un conflicto de fatales consecuencias, á no ser por la sensatez del público. El señor presidente debía saber por la certificación que en su poder debía obrar, del Profesor veterinario, que el tercer toro no era defectuoso, y si tenía alguna duda, sabido sobradamente por él, que en aquella plaza no hay corrales ni bueyes para encerrar, y por tanto, no debió ordenar su vuelta á los chiqueros, y si terminada la lidia hacer reconocer el toro muerto para ver si el bulto era contrarotura, quebrancia, etcétera, y entonces, de ser cierto, multar á quien correspondiera para que no se engañara á nadie que diera su dinero por ver lidiar toros útiles, dándole alguno que no lo fuera; de no hacerlo así, es digno de censura. Su castigo fué ordenar que continuara la lidia, bien dejó sentado el principio de autoridad!

La entrada, un lleno completo.

El servicio de caballos, regular. Se arrastraron nueve y dos que sacaron de las cuadras. Heridos varios.

La tarde, calurosa.

ZEÑIBA.

TOROS EN ZARAGOZA.

Corrida extraordinaria celebrada el 24 de Octubre de 1886.

SEIS TOROS DE PALOMAR.

ESPADAS: ANGEL PASTOR Y JOAQUIN SANZ (PUNTERET)

Presidencia de D. Joaquín Jimeno.

A la hora prefijada con la debida antelación, dió principio la corrida extraordinaria que organizó el ganadero Sr. Palomar, dueño de las reses que habian de lidiarse en ella.

Habia bastantes asientos sin ocupar.

Verificóse el consabido paseo, se efectuó el cambio de la seda por el percal de batalla, y en su puesto los varilargueros de turno y la gente de á pié, se dió suelta al primero de los toros encerrados, que, como los siguientes, lucia divisa blanca y naranjada.

Se llamaba *Provinciano*.

Era negro, liston y bien puesto. Aguantó seis caricias de los ginetes, á los que hizo rodar en cuatro ocasiones, matando un jaco.

Ojitos dejó un par al relance y otro á la media vuelta, y el Pito uno al sesgo, abierto y delantero. El toro, en este tercio, incierto y tapándose.

Angel Pastor, de riguroso luto, despues de cumplir con la Presidencia, encaminóse á buscar á su adversario, al que despachó de un pinchazo bien señalado y un mete y saca, despues de haberle pasado siete veces por alto, tres al natural y cinco con la mano derecha.

El segundo bicho fué rojo claro, cornalon y flaco. Atendia por *Manchego*.

Fué voluntario para con los picadores, á los que saludó siete veces matándoles un caballo y derribándoles en tres ocasiones.

El Panadero dejó un par orejero á la media vuelta y otro al relance. Valladolid cumplió con uno á la media vuelta.

Punteret, despues de una brega poco lucida, terminó con la vida del cornúpeto de una baja.

Vestía el matador terno verde y oro.

El tercero era chorreado, cornicorto, de kilos y hermosa lámina: le cuadraba el nombre de *Reverendo*.

Fué blando en su quimera con los de caballería, de los que sufrió seis puyazos, liquidando un caballo. Como desde la segunda vara se creciera el

astado bruto al castigo, al ver el público que el Presidente ordenara en la vara sexta el cambio de suerte, le obsequió con una silba.

Cosme dejó medio par á la media vuelta y repitió con uno al relance.

El Panadero puso uno completo á la media vuelta.

Angel Pastor, despues de una lucida faena, arrojó atrás la montera y largó una buena á volapié que le valió aplausos. Como el toro se tapara, tuvo que intentar varias veces el descabello para conseguirlo á pulso.

El cuarto cornúpeto que pisó la arena era negro, liston, bien puesto, grandote y sacudido de carnes. Se llamaba *Cuervo*.

Con más bravura que su antecesor, acometió con las plazas montadas, haciéndoles rodar cinco veces y matando una jaca, en la que se cebó el animal acribillándola á cornadas.

Gallardo cuarteó medio par y repite con otro medio, malos ambos. (Pitos.)

Mariano Santos clavó medio par malo (pitos), y uno bueno. (Aplausos.)

Punteret coge los trastos, y sin más preámbulo que dos pases, largó un mete y saca atravesado.

El toro desangraba por la parte inferior del pecho.

Pareciéndole poco este gollete, repitió con un mete y saca bajo. (Pitos.)

El quinto bicho era retinto oscuro, bien puesto y buen mozo. Bautizáronle en la dehesa con el nombre de *Verdugo*.

Angel le saludó con tres verónicas.

Tardo en sus acometidas, cuando se llegaba á los picadores apretaba de veras. En nueve varas dejó tendidos tres caballos en el redondel, mandando otro á morir á los corrales.

Los picadores rodaron cuatro veces.

Pito entró por delante con medio par y repitió con uno entero; Ojitos cumplió con medio par, todo al cuarteo.

Comenzó Angel su faena con un pinchazo en hueso, dió luego media estocada en la misma cruz, intentó varias veces el descabello con desconfianza porque el bicho se arrancaba en cuanto sentia la punta del estoque, pinchó otra vez en hueso y terminó con una buena hasta la mano que le valió muchas palmas.

Cerró plaza un toro negro, liston, bien puesto y grande, pero de poco poder. Se le conocia por *Gitanito*.

Despues de matar un caballo á la cuarta vara, se huyó, salvándose de milagro el picador; el toro saltó enseguida al callejon. A la salida volvió el toro á entenderse con los picadores, creciéndose al castigo y matando tres caballos más.

Tomó hasta once varas.

A la media vuelta dejó el Panadero par y medio de banderillas, y Gallardo un par en la propia forma.

Punteret dió cuenta del bicho empleando una baja y un pinchazo á la media vuelta despues de cuatro pases altos, ocho con la derecha y tres naturales, con bastante desconfianza y sin parar los piés.

RESUMEN.

Los toros de Palomar, dado el tiempo en que se han jugado, cumplieron; resultando el mejor el jugado en quinto lugar. Todos se dejaron torear, únicamente el tercero presentó algunas dificultades en el segundo tercio. En la muerte acudian al trapo.

De los espadas, Angel abusando demasiado de la muleta. Al herir, mal en el primero y bien en los otros dos. En los intentos de descabello, deslucido. En la brega trabajador.

Punteret, trabajador bregando, y mal en la

muerte de sus tres toros, tanto al pasar como al herir.

De los banderilleros no se distinguió ninguno.

De los picadores, el Sastre y el Portugués.

En la brega, Valladolid, el mejor de los peones.

La presidencia, mediana. El tiempo, regular.

Caballos muertos, 12 en la plaza y 5 en los corrales.—M.

TOROS EN AVILA.

Corrida extraordinaria celebrada el 25 de Julio de 1886.

CUATRO TOROS DE DON PEDRO DE LA MORENA.

ESPADAS: CUATRO-DEDOS

Presidencia del Sr. Antero.

A los cuatro y veinte minutos, el alguacil, despues de saludar á la Presidencia, presentó al público la cuadrilla capitaneada por Diego Prieto (Cuatro-dedos).

Efectuados los preliminares que son de rubrica en la fiesta nacional, se franqueó la puerta del toril y se presentó en escena el primero de los toros dispuestos, luciendo la divisa blanca, caña y amarilla de la casa.

Llamábanle en la vacada *Solito*, estaba señalado con el núm. 5, y era retinto y bien puesto.

Con voluntad saludó seis veces al Cangao y al Nene, sin percance desagradable.

Añillo y su compañero adornaron al cornúpeto con dos pares y medio, correspondiendo los enteros al Añillo, que oyó palmas.

Cuatro-dedos, que lucia traje cardenal con alamares de oro, empleó para despachar á *Solito* dos pases naturales, dos cambiados y una estocada delantera. El puntillero acertó á la primera.

El segundo, *Pajarito*, núm. 20, del mismo pelo que el anterior, salió abanto y tomó de refilon las dos primeras varas.

Crecióse al castigo, y recargando sufrió del Nene y Pajarero cuatro caricias más.

El Barberillo cuarteó dos pares, y su pareja uno delantero.

Por segunda vez coge los trastos Cuatro-dedos, y despacha al de D. Pedro de la Morena de un pinchazo bajo y una estocada corta que hizo doblar á la rés. (Palmas y cigarros.) El matador empleó doce pases, saliendo en uno perseguido y teniendo que tomar las tablas.

El tercero atendia por *Sargento*, tenia el número 6 y era tambien retinto.

Del Nene, Pajarero y Cangao sufrió cinco puyazos, les hizo rodar tres veces, y dejó dos aléluyas de cuerpo presente.

Diego, en una de las caidas, coleó con oportunidad, oyendo aplausos.

Los chicos pusieron tres buenos pares, que el público premió con palmas.

Cuatro-dedos, empleando una brega ceñidita, compuesta de ocho pases, largó una corta en buen sitio al volapié, dando tablas.

Intenta el descabello, y se arranca el toro persiguiéndole.

Vuelve á intentarlo, y con tan mala fortuna que salta el estoque al callejon, viniendo á caer sobre un guardia municipal que le ocasiona una gravísima herida, de la que falleció.

Afectado el matador con este suceso, sin preámbulos de ninguna clase larga una estocada que tumbó á la rés.

Al cuarto cornúpeto le bautizaron en la casa solariega con el nombre de *Robledano*, y le señalaron con el núm. 12. Era retinto, de libras y tuerito del izquierdo.

Con bravura y voluntad se llegó cuatro veces al Pajarero, derribándole en tres y matándole dos caballos.

El Nene puso dos puyazos, cayó en ambos y perdió dos potros.

El público pide más caballos, y el Cangao sale en el único que quedaba. El Pajarero, que estaba de tanda, le hace desmontar para cumplir él con su cometido, y pone una vara perdiendo la peana.

Total: siete varas, seis caídas y cinco caballos muertos.

Diego se encargó de adornar el morrillo de *Robledano*, y puso tres pares, dos buenos al cuarteo y uno muy bueno de frente.

Coge enseguida los trastos, y con la vena presidencial los cede al sobresaliente.

Este emplea catorce pases bastante movidos para recetar al bicho una baja y una delantera.

El puntillero remató á la primera.

A petición de un espectador, y con la vena presidencial una vez terminada la corrida, *Cuatro-dedos*, y la gente de coleta que servía á sus ordenes, echó un guante entre los asistentes con el fin de socorrer á la familia del referido guardia municipal, que murió al poco.

RESUMEN.

El ganado cumplió, siendo el mejor toro el lidiado en cuarto lugar.

Cuatro-dedos llenó su cometido como matador; banderilleando, muy bueno.

De los picadores, el Pajarero.

Los chicos, aceptables.

La presidencia, acertada.

Caballos muertos: 7 en el redondel y 3 fuera.

C. M. y D.



Sevilla.—Resumen general de las corridas de toros verificadas los días 28, 29 y 30 de Setiembre de 1886.

Día 28.—Toros de D. Anastasio Martín.—Los seis jugados aguantaron 54 varas, dieron 21 caídas y mataron 15 caballos.

Frasculo mató dos toros, empleando 29 pases, dos estocadas, un pinchazo y un descabello.

Mazzantini mató dos toros y empleó 62 pases, tres estocadas y cuatro pinchazos.

Espartero mató uno de una estocada, previos 4 pases, siendo cogido al arrancarse á matar, resultando con una herida dislacerante en el tercio medio del muslo derecho, de 5 pulgadas de extensión, que interesa la piel, tejido celular y capa superficial de músculos.

Boto mató el último de la tarde. Empleó 33 pases, dos medias estocadas y dos pinchazos. Fué cogido sufriendo un varetazo.

Día 29.—Toros de D. Antonio Miura.—Se jugaron seis que aguantaron 45 varas, propinaron 25 caídas y dejaron en el redondel 16 caballos.

Salvador mató los toros primero y cuarto, empleando veinte y un pases y dos estocadas.

Cuatro-dedos despachó los toros segundo y quinto de dos estocadas y tres pinchazos, previos treinta y dos pases de muleta. Este espada banderilleó al quinto toro con un par quebrando, uno de frente y otro al cuarteo.

Mazzantini dió cuenta de los toros tercero y sexto empleando treinta y dos pases de muleta y dos estocadas.

Día 30.—Toros de D. Angel Gonzalez Nandin.—Sufrieron treinta y dos varas, hicieron rodar á los picadores en 9 ocasiones y mataron 4 caballos.

Frasculo empleó en la muerte de los toros

primero y cuarto cuarenta y cuatro pases, dos estocadas, dos pinchazos y un descabello.

Cuatro-dedos mató los toros segundo y quinto, de dos estocadas, previos nueve pases.

Mazzantini, encargado de la muerte de los toros jugados en tercero y sexto lugar, cumplió su cometido empleando en la del tercero un descabello con la puntilla por haber quedado inutilizada la res para esta suerte por partirse el juego de manos al ser banderilleado, y en la del sexto, 22 pases, dos estocadas y un pinchazo.

El quinto toro de esta tarde fué banderilleado por los matadores, poniendo Salvador un par al cuarteo, *Cuatro-dedos* otro bueno en la misma suerte, y *Mazzantini* uno bueno tambien.

En resumen; los toros mejores resultaron los de Miura, y los peores los de Nandin.

Salvador ha trabajado las tres tardes con verguenza torera.

Cuatro-dedos, muy bien toreando y banderilleando; escuchando palmas y música en las dos tardes; matando, bien.

Mazzantini no ha estado tan afortunado como en otras ocasiones; es verdad que le han tocado los huesos de las tres corridas.

Espartero, en lo poco que toreó, estuvo bueno, y mejor pasando. Hiriendo, el mismo de siempre; ejecutando al herir una suerte que no tiene nombre en el arte, y es una lástima que despues de un buen trasteo proceda de esa manera tan fea y tan expuesta de estoquear.

Delos banderilleros, *Regaterin*, Malaver, *Barbi*, Tomás y Julian.

De los picadores *Chuchi*, *Agujetas* y el *Chatallo*.—*Picolimini*.

Combinaciones.—Son tantas las que se anuncian, y tantos los nombres que se barajan para formar el *terceto* que ha de actuar en Madrid el año próximo, que hacemos gracia á nuestros lectores de estampar, una por una, todas las combinaciones que hacen los aficionados, segun las mayores ó menores simpatías que tienen por cada diestro.

Si la empresa quisiera complacer á todos los que prohijan candidaturas, tendria que contratar para cada abono lo ménos doce espadas distintos.

Pero como la mayor parte de la afición madrileña tiene especiales aficiones por muy pocos diestros, y la empresa forzosamente ha de tener muy en cuenta esto para elegir los espadas que ha de contratar, no es difícil averiguar cuál será la combinacion que presente la empresa para el año próximo.

Madrid.—A causa, sin duda, del mal estado en que debia estar el redondel, por las continuas lluvias de estos días, ayer no se verificó espectáculo alguno en nuestra plaza de toros.

Sevilla.—La corrida anunciada para el día 7 del mes actual en aquella capital, se suspendió poco antes de empezar, por efecto del mal piso de la plaza, á causa de haber llovido la noche anterior, anunciándose que se verificaria ayer con las mismas cuadrillas y ganado.

Habana.—Ya se ha recibido telégrama en Madrid anunciando la llegada á la capital de la isla de Cuba del vapor que conducia á su bordo á los espadas *Mazzantini* y *Cuatro-dedos* y toda la

cuadrilla que ha de torear en aquella plaza desde el día 21 próximo.

Múrcia.—Segun nos dicen de aquella capital, las obras de la nueva plaza de toros van bastante adelantadas, prometiéndose la sociedad constructora inaugurar el nuevo circo en la feria del año próximo, con tres corridas, en las que tomarán parte los seis espadas siguientes: *Lagartijo*, *Frasculo*, *Mazzantini*, *Lagartija*, *Gallito* y *Espartero*.

Si el edificio se ha de construir con la solidez y magnificencia que nos dicen, mucho dudamos que para la fecha indicada pueda tener lugar la corrida de inauguración.

Sevilla.—Segun telegramas recibidos anoche en Madrid, la corrida verificada ayer en aquella capital, fué muy buena.

Los toros de Benjumea tomaron 85 puyazos y mataron 16 caballos.

Los espadas, todos muy buenos.

COMPANÍA ANÓNIMA

DE LA

PLAZA DE TOROS DEL PUERTO DE SANTA MARIA

El Consejo de Administracion de esta Compañía, por acuerdo de 8 del corriente, ha señalado el día 30 del mismo para el arrendamiento en pública subasta de dicha plaza, por término de un año, y bajo el tipo de 17.500 pesetas.

La subasta se celebrará el citado día 30, á las dos de la tarde, ante el Consejo de Administracion, en sus oficinas, calle de Fernan Caballero, número 4, en las que se hallará de manifiesto el pliego de condiciones que ha de regir el contrato.

Las proposiciones se presentarán en pliego cerrado, y deberán ajustarse al modelo de proposicion que se anota al pié de este anuncio, y acompañarse recibo que acredite la constitucion del depósito.

Puerto de Santa María, Noviembre 8 de 1886.—El Director-Gerente, *J. de Pazos*.

MODELO DE PROPOSICION.

Don N. N., vecino de....., enterado del pliego de condiciones generales para el arrendamiento de la plaza de toros del Puerto de Santa María, se obliga á tomar en arrendamiento la expresada plaza de toros, con estricta sujecion al referido pliego, abonando..... pesetas.

(Fecha y firma.)

ANUARIO

DE

EL TOREO

DE 1885

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino don José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por *Paco Media-Luna*; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una seccion de EFEMERIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en folio marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

Una peseta.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, tres pesetas.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.